

Señor D. Juan Segundo Quiroga

Duplicado



Rio Colorado Julio 18. de 1823

Mi amigo querido —

Con fha. 21. del pasado escribí á V. una corta carta en q. le decía  
tenía que hacerlo con extension sobre asuntos de alta po-  
lítica: que lo haría pronto, y q. el Coronel D. Manuel  
el Corvalan, quizás sería el conductor.  
Entonces era todo triste para mí por q. no veía letras suyas  
hacia mucho tiempo. Reciví despues, a muy apre-  
ciable correspondencia, datada a 9. 10. y 22. de  
Mayo, que si bien me llenó de satisfacciones como  
era natural, estas se oscurecieron con la noticia de su  
enfermedad; Dios permita que se haya mejorado!  
Por mas que he deseado escribirle, como se lo ofrecí, me he  
podido hacerlo por q. no he cesado un momento  
de trabajar desde entonces en asuntos urgentes con-  
cernientes a la presente Campaña, y aun q. podría  
haberlo hecho ligeramente, esto no llenaría mis de-  
seos, ni mi deber, pues que el asunto es grave, y necesita  
tratarlo con sosiego. Ahora tan pronto puedo ha-  
cerlo por la misma razon q. me lo he impedido  
hasta hoy — Estoy tambien desanimado de  
de mandar al Coronel Corvalan por q. el es

tado a q. han llegado las cosas en Buenos Ayres,  
y en vista de lo q. el Señor D. Juan Ramón Bal-  
carce quiere a todo lo que quiere el general  
Martínez, y de la decidida protección q. dis-  
ponga a mis enemigos, temo q. llamando la aten-  
ción la marcha de forratar se cometan algunas aten-  
ciones.

El Señor D. Juan Ramón se ha quitado enteram<sup>te</sup>  
la máscara, y se ha decidido a clara luz en contra  
mía, y de mis Amigos. No sé por qué; pues  
confieso q. no me remueven la conciencia, ni  
la imaginación. Está dirigido por una Logia  
q. se ha formado, y creo que sin saberlo, no ha  
es mas q. servir de instrumento ciego a tan

perfidios designios. —  
Dios no me culpe V. en haber desado el Gas<sup>mo</sup>;  
y hasta q. pueda escribirle despacio, o q. podamos  
hablar, no de asunto a nada q. pueda tener  
tendencia a culparme. Ni mi silencio  
para con V. puede considerarse deliriente.  
V. ted me escuchará, y estoy seguro q. me  
hará justicia si recto proceder.

Quiero dentro de los ó tres días pueda contraarme a  
la contestación de su citada correspondencia, pues  
esta noche escasamente he tenido tiempo p<sup>a</sup>  
recar las fechas.

No debe V. de escribirme con frecuencia; y sería con-  
veniente q. la correspondencia mía me la  
trajese un Oficial, ó persona enviada por  
V. con pasaporte mío, al que podría venir  
hasta este cuartel General por la car-

vera de las portas, seguro se g. llegarán muy pronto viniendo por las Guardias hasta tocar con la del Norte, desde donde hasta este punto tengo puestas 200 portas, por lo q. el camino lo andan en seis días —

He visto publicadas en los periodicos de Buenos Ayres la nota que me pasó el Gen. Ruiz avisandome de la retirada al principio, y mi contestacion desde cerca de la Ventana — Copias de ambas mandé al Genor D. Juan Ramon en carta particular datada a 20 de Mayo, dandole cuenta como era conguiente — No sé cual habra sido la idea de su publicacion; quieros seria p. q. se viera q. cuando el General Ruiz me dava el tratamiento de Excmo, yo se lo negaba, o q. me lo dava cuando mi Gobierno me lo negaba —

Es singular ver q. hasta en esto se personalice o condecienda con mis enemigos D. Juan Ramon —

Cuando el Genor Lopez mandó en jefe el Exercito Confederado, yo como era conguiente, siendo Gobernador de la Prov. de Jaman negué al General del Exercito de ella q. lo era el mismo Balcarce, el tratamiento de Excmo, no solo por su categoria respetable, sino por q. así debió ser — Sin embargo de esto, me he manifestado desagradado por q. a mi ahora no se me dé tal tratamiento, desde q. la D. Nacion de mi mando solo se compone de



mil y tantos Soldados de Caval<sup>da</sup>, y tresien-  
tos cinquenta de Infanteria — Mas es claro  
q<sup>ue</sup> no teniendo tal categoria no debo dirigir  
me al Minist<sup>ro</sup> en los asuntos puramente  
relativos a las operaciones de las Armas y<sup>o</sup> Comando,  
sino a la Inspeccion general, a cu-  
ias inmediatas ordenes estoy como Coman-  
dante General de Campaña — Pero no por es-  
to debo de dirigirme al Ministro omitien-  
do todo lo que apearar de todo creo necesaria  
comunicarle directam<sup>te</sup>, como son los  
diarios, y ordenes generales — Pues aun p<sup>or</sup>  
esta conducta se me acuse de criminal, y se  
panga q<sup>ue</sup> mi pobre viejo amigo el General  
Galvan habria recibido orden del Señor  
Ministro p<sup>ara</sup> no contestar a mi nota cua-  
tro del pasado —

Mando a V. una copia de la g.  
en la q<sup>ue</sup> dirijo a dho. Inspector, por q<sup>ue</sup> temo  
que la publiquen trunca, y para que sea  
por su conclusion las equivocaciones que  
se notan en la publicacion de la citada del  
cuatro — Bien pueden ser mentiras del que  
copio en borrador aqui, pues que ya ni re-  
cuerdo si despues de puesto en limpio tuve  
tiempo de revisarlo; pero me parece q<sup>ue</sup> por  
mucho q<sup>ue</sup> mintiere un borrador, o el escrivien-  
te no habian de ser tantas las equivocaciones.  
Ello si es asi, en la g.<sup>a</sup> diriji a V. con igual fe-  
cha es natural que se adviertan iguales de-  
fectos —

No se por que el Sr. D. José Santos, ya  
ni me escribe, ni me manda los impresos; saludelo  
y si mi nombre, y ya sea el o V. no dexe de  
mandarme todos aquellos impresos q. conuen  
ga q. los vea yo, y q. corran en esta División  
y en la Provincia — Esto que ustedes, señoras  
miren como insignificante, es muy convenien  
te principalmente en el día —

Cuando yo estara en Buen. Ay. corria con mandar a  
ustedes los impresos, mas no es despues como an  
dará esto —

Lo que digo a V. de oficio respecto al resultado de la  
marcha de los Boroganos & sobre los Pangueles,  
es lo mismo q. me han asegurado Delgado, Pa  
ra, y Castro — Mas no he querido mandar a  
V. por era resta aun correspondencia alguna has  
ta ver q. es lo q. hacen ahora respecto de lo  
q. les he contestado, y por q. me dixeran  
que los Pangueles entregados aseguraran q.  
el General Aldas se habia retirado de Cha  
kileo donde estaba acampado —

Agregan Delgado y Para q. cuando  
llegaron y sorprendieron a los Pangueles,  
estaban ya corrimados todos p<sup>a</sup> ir a ver  
y lograron una sorpresa en el Campesin  
de dho. General Aldas — Que se habian  
animado a esto de resultas de q. una por  
tida fuerte de ellos habia logrado  
sorprender una guardia del indicado Ge  
neral, cerca de su mismo Campo —

Esto y lo que digo de oficio es  
respeto lo sustancial de lo que me han di-  
cho, y que considero por ahora digno de su  
conocimiento.

La Compañía por esta parte sigue con felicidad  
hasta el presente. Esos pronto comu-  
nicar a V. algo mas oficialm<sup>te</sup> q. pueda  
ser favorable.

Los periodicos de esas Provincias en q. haga V.  
publicar lo que sea conveniente a lo q. le diri-  
ja de oficio, convendría q. corran en las  
semas de la Republica, y principalm<sup>te</sup>  
en Chile.

Nada mas puedo decirle por ahora, por lo  
que me despido rogando a Dios por la  
conservacion de su importante salud,  
como fino Amigo y compañero.

Juan J. a. Lora.